

Una organización viva

Iniciamos este año con grandes expectativas a partir de las relaciones estimuladas durante el 2019, de la identificación de espacios para canalizar las inquietudes de los jóvenes artistas, y el acompañamiento a proyectos de nuestros asociados.

Con 246 personas, Camagüey es la tercera filial de la Asociación Hermanos Saíz con mayor membresía, después de La Habana y de Holguín, y ha elevado su prestigio por el vínculo sistemático con las comunidades.

Por eso, el 19 de marzo recibimos en el Café Literario La Comarca a una delegación encabezada por Rafael González Muñoz, nuestro presidente nacional, como parte de su intercambio sistemático en los territorios.

“Llegar a la filial es obligatorio, como epicentro para compartir, estirarnos y tomar un café. Nos hace continuar sanos y tranquilos. Pero el mayor regocijo cuando llegas al Camagüey es que encuentras una organización viva”, fue su piropo.

“La Casa del Joven Creador aquí no solo da servicios a los jóvenes creadores sino que integra toda la juventud. Es un motivo, no para acomodarnos, pero sí para estar felices”, insistió.

También sugirió vincular el proyecto sociocultural Golpe a Golpe a la estrategia para la gestión de recursos por la vía de la colaboración internacional por sus resultados de integración social, equidad de género y articulación institucional.

“Esta filial siempre nos sorprende para bien porque salen buenas ideas



para socializar en todo el país”, destacó al conocer del mejor aprovechamiento del presupuesto del Centro Provincial del Libro y la Literatura en beneficio de los escritores, quienes reciben mayor remuneración por voluntad y gestión local.

Explicó que del centenar de jornadas de programación y los 51 eventos jerarquizados por la AHS, el territorio acoge convocatorias importantes como la muestra El Almacén de la Imagen fundada en 1991.

El escritor cienfueguero que representa a unos 3800 jóvenes creadores camina Cuba para seguir motivando al autoexamen de la AHS, catalizador de procesos culturales de artistas e intelectuales desde octubre de 1986.

“La Asociación Hermanos Saíz ha sido desde su gestación muy crítica con las instituciones culturales, y tenemos que mantener ese papel de

contraparte, irreverente, contestatario desde el compromiso”, insistió.

“No se trata de que estamos siendo más duros con nosotros mismos sino de ser coherentes con la épica de la organización. Para poder señalar, la revisión tiene que empezar por casa”, añadió.

Con el ejecutivo provincial habló de las normas de relación con el Ministerio de Cultura y de la suspensión de los eventos de abril y mayo, en correspondencia con las medidas para aminorar posibles efectos de la COVID-19.

“No estamos cerrando los espacios, en tanto no haya aglomeraciones. Debemos funcionar como pesquisa para cuidarnos todos. Los casos son importados, quiere decir que la situación en Cuba está controlada”, enfatizó.

Parecía un año sin grandes contratiempos, pero todo cambió.

Viajes y sueños

Por Ms.C. Heidy Cepero Recoder (Musicóloga)

Mis amigos me dicen Max la viajera porque me encanta viajar, y no sólo a vacacionar, sino mucho más aún a participar en los eventos de música o de cualquier otra manifestación artística que me enriquezca la cultura en general.

Crecí en una generación de estudiantes de música para la que eventos de arte como el salón de plástica Fidelio Ponce de León, el Festival Nacional de Teatro de Camagüey o el Festival de Cine Latinoamericano de La Habana eran las salidas para la recreación, el entretenimiento y el aprendizaje.

Luego de graduarme como musicóloga en el Instituto Superior de Arte en 2007 regreso a Camagüey y comienzo como profesora en el Conservatorio de Música y en la Filial de la Universidad de las Artes.

El 2008 fue decisivo en el comienzo de mi desempeño profesional. Estando en la Casa de las Américas en el Premio de Musicología, una amiga me invita a participar en el evento Memoria Nuestra de ese año en Holguín. Sin conocer siquiera la existencia de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), que nucleaba a jóvenes artistas y promovía las Romerías de Mayo, me sumé de aventurera a su congreso de pensamiento. Allá obtuve el Premio que me dio entrada a esa organización. Desde mi llegada, el entonces presidente Grabiell Castillo, me ubicó de jefa de la sección de Crítica e Investigación, luego de la de Música, de Vicepresidenta de la filial, y más tarde retorné a mi primera sección.

Muchas veces los miembros de la asociación no sabemos cuánto nos pueden apoyar hasta que realmente nos acercamos a la dinámica de trabajo. La primera vez que viajé al exterior fue a la Conferencia Internacional de Estudios Caribeños 2016 en Haití. Tuve la oportunidad de conocer a varias personalidades del mundo intelectual como la cineasta cubana Gloria Rolando y la activista afroamericana Ángela Davis. Me conmovió ese contraste



de dormir y dialogar en hoteles cinco estrellas, mientras en las calles se veía una ciudad empobrecida y sucia que sólo conocía por libros o reportajes de televisión.

En 2018 subo a otro avión rumbo a Barcelona, España, como parte de la delegación que participó en la Conferencia de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA). Disfruté mucho el viaje por las amistades que reencontré y las personas que conocí, pero me dejó el sinsabor de no aprovechar los debates académicos por la masiva convocatoria de diez mil participantes, distribuidos en cientos de paneles que sesionaban de manera simultánea. A veces la masividad no es sinónimo de éxito en los eventos internacionales.

En febrero de 2020 fui invitada a dos universidades estadounidenses para impartir conferencias de música cubana. La primera fue Kennesaw State University en Georgia, Atlanta, donde me enfrenté a grupos de estudiantes que en su mayoría no sabían absolutamente nada de nuestra música y no conocían al menos a Van Van. En New Orleans fue diferente, porque el público convocado fue de profesores y estudiantes de la Universidad de Tulane, así como personas de la comunidad que practicaban la religión Vodú, y se interesaban por la práctica de esa religión en mi país".

Viajar sí es un placer, pero más cuando el viaje acrecienta las ganas de estudiar, de conocer, de investigar nuevos temas, de conectarte con nuevos amigos. Sigo creyendo que la AHS hace realidad nuestros sueños, solo hay que proponérselos en serio.



Cynthia Michella: entre el Derecho y la música electrónica

Por Adolfo Silva Silva

Disfruta todos los días con pasión y perseverancia los estudios de música electrónica y de Licenciatura en Derecho. Es una encrucijada en la cual no tiene la mínima duda de cómo desea forjar su vida profesional, pues sabe cuánto los esfuerzos y la vehemencia abren grandes alamedas.

Así transita segura Cynthia Michella Rodríguez Vera, de 20 años de edad, una de las más jóvenes DJ de Cuba, y la única camagüeyana enfrascada en esa modalidad artística.

Su vocación por la justicia la conllevó a solicitar, en primera opción, los estudios de abogacía en la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, y escuchando a su hermano Orlando, también DJ, quedó subyugada por las maravillas que pueden generarse con el sintetizador de sonidos.

Los conocimientos musicales son consecuencia del aprendizaje empírico, y de la ayuda de otros colegas, como el hermano, quien usa en la esfera del arte el nombre de Feblex, y Alexander Machado Callejas (ChapaX3mo).

Su debut artístico fue en diciembre del 2018 en la Feria de Jóvenes Creadores Golpe a Golpe, auspiciada por la filial de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) en la provincia. Comenzó con temor por los resultados, pero pronto el miedo sucumbió, y el éxito coronó la actuación.

En el año 2019 tuvo la dicha de iniciar las actuaciones de la 3ra. Jornada de Música Electrónica Beat 32, también organizada por la AHS en el territorio, en áreas como el Casino Campestre.

Fue alrededor de una hora con el sintetizador, y el éxito volvió a premiarla también en la cuarta edición.



Cynthia, quien utiliza su segundo nombre, Michella, en el campo artístico, confiesa que siente necesidades de ser compositora además, y no vacila en adentrarse en esa nueva vertiente.

Aficionada a los géneros Deep House, Progressive House y Future House, tiene igualmente el propósito de incorporar a sus interpretaciones sonoridades cubanas.

Autora, asimismo, de cuentos con temas como los sentimientos y la familia, registra sobresalientes califi-

caciones en sus estudios universitarios, los cuales, afirma, no abandonará, ni tampoco su vocación por la música electrónica.

¿DJ abogada o abogada DJ?

Cynthia considera que no hay contradicciones en mantener en alto esas dos facetas, y lo fundamental no radica en ser abogada DJ o DJ abogada, pues ambas vertientes andan muy unidas en su vida, donde el Derecho y el sintetizador están enlazados sin retroceso en su mente y en su corazón.



Premios que inician caminos

Por Lourdes Mazorra



Una de las mayores inquietudes de quienes comienzan en el camino del arte es la visibilización de su obra, como puerta expedita a la legitimación en distintos medios y plataformas dentro del sistema cultural cubano. La publicación (en su sentido más amplio) cataliza el proceso creativo, de endógeno a exógeno, y el público se convierte en medidor, juez y complemento del artista.

Por este motivo, el sistema de becas y premios de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) —organización con sedes en toda Cuba y más de tres mil asociados— elimina las barreras entre los jóvenes creadores y las instituciones culturales responsables de socializar y jerarquizar el arte, y a la vez funciona como espacio para el posicionamiento de las jóvenes voces en el complejo panorama artístico cubano.

Los veintinueve premios y becas de la AHS en las distintas manifestaciones incluyen desde la promoción hasta la publicación y participación en importantes eventos y por esa razón, Camagüey insertó este año en su programa de la Feria del Libro el panel «Sistema de becas y premios de la AHS: promoción del arte joven».

Nos visitaron Irán Capote y Alexy Dumenigo, dos jóvenes que merecieron en 2019 el Premio Calendario, uno de los más ambicionados y prestigiosos dentro del ámbito literario. El Calendario es auspiciado además por el Instituto Cubano del Libro y la Casa Editora Abril y las propuestas ganadoras permiten tomar el pulso a la creación literaria joven.

Más allá de toda la carga subjetiva que conlleva el proceso de selección y premiación en cualquier certamen artístico o de las inconformidades que pudieran generar las decisiones finales, las becas y premios de la AHS no «inventan artistas» ni generan falsas imágenes de los creadores; no se trata de que los ganadores de estos certámenes posean una prestigiosa trayectoria —imposible de lograr antes de los treinta y cinco años— o una profusa obra artística; el propósito esencial de estas acciones es que dichos premios celebren el talento y estimulan la creación, abriendo así otras puertas a nuevos caminos.

Luis Álvarez juega a escribir en público

Por Yanetsy León González

Jugaron a hacer una versión policíaca del cuento de la Caperucita Roja, y escribieron con ocurrencias de adolescentes una mañana en la Carpa de la Reina.

Fue Luis Álvarez el promotor de esa idea, como parte de un diálogo siempre fecundo con alguien que sabe motivar a los demás.

¿Para qué sirve la lectura?, se preguntó como si estuviera retratando la pregunta en el rostro de aquellos chicos que estudian en el mismo edificio donde él aprendió.

Entre un cuento y otro, como suele poner los ejemplos para revelar las causas de las cosas, se encargó de sembrar la duda.

Había que ver la reacción de los muchachos del preuniversitario Álvaro Morell al enterarse de su primer derecho referido a no leer lo que no quiere.

En ese momento aprovechó para afirmar su encanto por las novelas detectivescas, no así por las de ciencia ficción.

Luis Álvarez ganó el Premio Nacional de Literatura 2017, pero no anda con aires de superioridad.

En la Carpa fue tan llano, que casi todo el público, para no pecar de absoluta, salió creyéndose la persona más importante del mundo.

Si la lectura significa descifrar enigmas, si es uno de los mayores actos de libertad y si son los lectores quienes completan los textos por escritura colaborativa, es verdad, hay mucha razón para creerse necesario.

«Cada época lee según sus espejuelos», ha dicho Luis Álvarez en Camagüey, en su invitación a la aventura de resolver las trampas secretas de los libros.

Excelente el espacio de la Asociación Hermanos Saíz dentro de la Feria del Libro. La Carpa convida a leer y ayuda a crecer.



Mantenerse enfocado

Por Yanais Vega Bacallao

Aunque muy reservado se muestra al hablar de sus trabajos de fotografía artística, pues según confiesa, solamente son sus primeros pasos y le debe respeto a creadores ya consagrados, esa esfera de las artes visuales le atrapó, y en cada ocasión desde una óptica de estudio e interpretación.

“Yo prefiero estudiar el contexto antes, para buscar así una fundamentación a la historia que pretendo atrapar, contar, exponer en cada una de mis imágenes”, comentó Ithordan Torres, joven creador visual y Presidente de la Asociación Hermanos Saíz en Camagüey.

“Cuando me dirijo a un estudio, voy ya con una idea de lo que busco, de lo que quiero lograr, pues la esencia de la fotografía para mí está en reflejar la realidad de mis concepciones acerca de cada tema, aunque sea algo muy personal, subjetivo. Deseo que quien luego las observe entienda y capte esa esencia”.

En febrero ganó el segundo Premio en el XXX Salón de la Ciudad con el tríptico de fotografía Mala cosecha, obra dedicada a la equidad de género, específicamente de aquellas mujeres que se apropian de códigos masculinos.

El artista continuará desarrollando esa línea temática, para denunciar a través de su obra la violencia y las desigualdades de género.

“Esas son mis proyecciones inmediatas, agregé, pero en ocasiones se me dificulta mantenerme enfocado como artista pues dirigir la AHS es una actividad a tiempo completo, sin embargo todo se trata de compartimentar y ponerle pasión y el máximo esfuerzo a cada detalle de ambas facetas”.

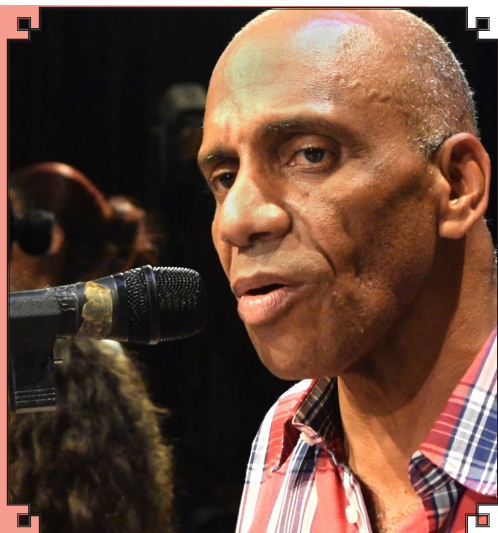


Ithordan junto a la artista visual Ileana Sánchez, Miembro de Honor de la AHS, el día de la premiación del Salón de la Ciudad.

Legado y continuidad

“Yo fui el último presidente de la Brigada Hermanos Saíz y para mí es la continuidad de la existencia, de la proyección artística de la cubanía. Tiene desafíos muy importantes: el mantenimiento de la integración y la representación de la identidad cubana en manos de los jóvenes. El futuro del arte debe ser llevar hacia otras generaciones el legado actual que con motivo de la propia Revolución se puso en manos de los artistas”.

Reinaldo Echemendía Estrada, músico y director del Ballet Folklórico de Camagüey. Es Miembro de Honor de la AHS.



Beat 32 por cuarta vez



La cuarta edición del Festival Beat 32 destacó en febrero el gusto en la ciudad de Camagüey por la música electrónica, a partir del apoyo que la Asociación Hermanos Saíz brinda a jóvenes *discjockeys* cubanos.

Un boiler room o sesión de música en vivo durante siete horas en el portal de la Casa del Joven Creador funcionó como recibimiento a participantes de varias provincias.

Por la noche, en la terraza, continuó el trabajo de interacción de los llamados DJs como oportunidad para presentar al público sus producciones con variadas mezclas y en las búsquedas de estilos propios.

Entre los anfitriones incluidos en ese concierto nocturno estuvo Miler Recio, DJ Miler, fundador del desaparecido Proyecto Play, al que se debe

la iniciativa de la jornada de música electrónica en Camagüey.

Este año confluyeron cerca de una treintena de participantes de La Habana, Matanzas, Guantánamo, Holguín y Camagüey, quienes llegaron a diferentes espacios culturales, según el organizador Richi Castro.

Además de conversatorios y conciertos con DJs se previó un intercambio relacionado con el marketing y la producción de festivales de música electrónica en Cuba.

Entre las novedades de la edición destacó la interacción con estudiantes del Conservatorio de Música José White, por primera vez involucrado en este evento que apoya a músicos sin formación académica, pero que generan

sonoridades con el dominio de tecnologías y *softwares*.



Salón Gesto para atreverse más

Por la instalación escultórica *Realidad gravitatoria*, el joven José Ramón Ríos Tudurí mereció el Premio único del Salón de Artes Visuales VII Gesto, desarrollado en enero.

El estudiante de cuarto año de la Academia de las Artes Vicentina de la Torre despunta con la predilección por el trabajo volumétrico y el acierto al modelar ideas y reflexiones.

Si el jurado destacó la obra de Ríos Tudurí, del total de 14 propuestas admitidas a este evento de la Asociación Hermanos Saíz (AHS), vale recordar su mención especial y dos premios colaterales en el prestigioso Salón Fidelio Ponce 2019, por la instalación escultórica *El origen de toda conversación*.



Del concurso Pintada, el otro apartado que galardona el Gesto, sobresalió el instructor de arte Aimer Morales por la destreza y rapidez con que logró el cuadro *Yo soy un hombre sincero*, durante el ejercicio de creación a la vista del público en el portal de la Casa del Joven Creador.



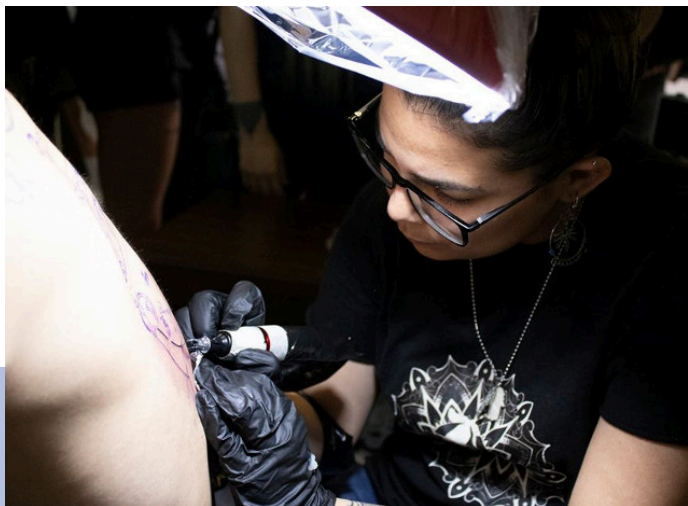
Como parte de la clausura del evento, Leonardo Pablo Rodríguez presentó el segundo volumen del Catálogo Anual de la Sección de Artes Visuales de la AHS en Camagüey, iniciativa suya que promueve a los 15 asociados más activos en el período.

“Aún tenemos el contratiempo de que los salones del Gesto siguen siendo mayormente pictóricos. Hay un trabajo por hacer con los asociados para que la obra salga de lo bidimensional en lo que se enmarca Camagüey”, comentó Leonardo Pablo.

Precisamente, uno de los fundadores, el crítico Alfredo Fuentes, aunque considera que “el Gesto ha ido transitando por buen camino”, todavía “tiene que ser más atrevido, salirse del marco de una estructura de salón tradicional, acercarse a especialistas y curadores jóvenes con otra mirada fresca”.

En ese sentido, este año marcó la diferencia la exposición colectiva del Estudio Taller Reflexus, que en la Galería Larios combinó la gráfica, la fotografía y el tatuaje como soporte artístico y performático hecho en vivo.

Uno de los participantes, Fabio Díaz, egresado de la Vicentina, comentó su preocupación por la mirada que recibe esta práctica: “Todavía en Cuba el tatuaje se ve con prejuicio. Sigo pintando, pero también intento llegar al público para que entienda que el tatuaje es arte”.



Además del VII Gesto llamó la atención la producción de imágenes asociadas a la figura y a la obra de José Martí, predominante en las piezas de la Pintada, y jerarquizada en la galería Larios, pues justo por el diseño *Martí visionario*, de Odalys Ochoa, comienza la lectura de una muestra dedicada a la cubanía.

“Martí estaba adelantado a su época, por la manera de pensar y por lo que escribió”, dijo Odalys Ochoa, quien igual que sus coetáneos del salón agradeció a la AHS por el apoyo y el impulso a la creación de los jóvenes.

Un girasol en cada uno de nosotros

Por Kenny Ortigas Guerrero*

Una ciudad imaginaria necesita ser rescatada de la catástrofe. Emerge cada cien años de lo profundo del mar y permanece en la superficie durante una hora exacta. Espera ser salvada de lo que se ha convertido en una maldición provocada por la actitud y el accionar de sus habitantes. Como metáfora del mundo plagado de bajas pasiones, donde el desarraigo de la espiritualidad se avalancha contra lo mejor del ser humano, el espectáculo *Un girasol pequeño* canta a la honestidad y prevé la restitución de los valores éticos y morales como único camino posible que aleje a la sociedad de un derrumbe fatídico.

Yuli, un niño de un pueblito de pescadores, avista el mágico suceso de la ciudad flotando en el medio del océano, y emprende la peripecia junto a un pequeño girasol que se erige como símbolo de luz, fragilidad y antídoto definitivo para todos los males, pues, solo si uno de los pobladores acepta recibir y cuidar una flor natural, la maldición de hundirse una y otra vez queda sin efecto.

El espectáculo permitió a Teatro Guiñol de Camagüey, agrupación insigne de las artes escénicas para niños en Cuba, retomar el sendero de las grandes producciones, que han marcado su poética en más de 58 años. El empleo de diferentes técnicas titiriteras, unidas a la actuación en vivo diversifica el universo de la representación sin que exista disparidad en el concepto estético. La escenografía diseñada en el uso de practicables que definen espacios recrea la visualidad de la puesta y otorga un dinamismo a las imágenes que contribuye a alternar de ritmos enriquecedores de cada escena de manera particular.

El choque generacional entre actores también fue un elemento interesante dentro de la propuesta, donde el aprendizaje mutuo y el intercambio de diferentes niveles de energía dotaron al espectáculo de un fluir muy particular a partir de las reservas y experiencias emocionales. Protagonistas de la historia fueron intérpretes noveles junto a otros de avanzada experiencia, a quienes se sumaron cinco estudiantes para realizar con esa obra su examen de graduación de la Academia de las Artes Vicentina de la Torre.

Un montaje sin subterfugios basado plenamente en los desempeños actorales ubican a los espectadores más pequeños dentro de una ficción en



la que se ven representados como esperanza ante la barbarie. Al salir de la sala escuché criterios como “solo siendo buenos salvaremos nuestra ciudad”, “en la sencillez y la humildad se encuentran los grandes valores” y “todos los niños tenemos que ser como Yuli y enseñar a los adultos”.

El teatro con su visión metafórica alude al crecimiento del alma e intenta con esta propuesta nacida del Guiñol camagüeyano, sembrar un pequeño girasol en la vida de cada persona que asiste como público, siempre, con la fe inquebrantable de ser mejores.



*Director artístico de esta puesta. Trabajó sobre el texto original de Salvador Lemis y fue asesorado por los directores Freddy Núñez y Mario Junquera, el consejo técnico asesor de Artes Escénicas en Camagüey, el coreógrafo José Antonio Chávez, el actor Grabiell Castillo y Mauricio Álvarez, responsable de los diseños. *Un girasol pequeño* marcó para Kenny Ortigas su primera experiencia al frente de un grupo profesional. Hace tiempo montó la obra con Teatro del Prana, grupo de instructores apoyados por la Asociación Hermanos Saiz.